

ALGUNAS OBSERVACIONES SOBRE NIDIFICACION Y POSTURA DE AVES

POR

RAFAEL BARROS V.

Ingeniero .lg-rún0n1o de las Dunas de Llico

En la temporada de nidificación correspondiente a la primavera de 1938, noté en esta zona de Llico, una marcada disminución en la actividad reproductora de varias especies de aves, lo que pudo apreciarse tanto por la relativa escasez de nidos, como por no verse sino pocas aves nuevas, a pesar de que el parasitismo del tordo argentino fué menor. Así pude notarlo en el cometocinos chico, *Phrygilus patagonicus* Lowe, la diuca común, *Diuca diuca diuca* (Molina), la golondrina de lomo negro, *Pygochelidon j;flfa.flonica patagonica* (Lafresnaye y D'Orbigny), etc.

Otras especies no mostraron disminución en su actividad procreadora; por ejemplo: el chercán, *Troglodytes musculus chilensis* Lesson, el trabajador, el siete colores, etc.

Así como en otros años, también en la última temporada

de postura, la busca de huevos realizada por adultos en los pajonales de Torca, y principalmente por niños y muchachos en todos los campos, ha contribuído a anular la postura de toda clase de pájaros.

La acción de las autoridades y la vigilancia del Cuerpo de Carabineros, en gran parte remediarían este mal. La propaganda y la enseñanza en las escuelas serían también de mucha utilidad, para hacer de cada niño un amante y un defensor de las aves silvestres, infundiendo en ellos el amor a la naturaleza, sobre todo a seres tan útiles y bellos como los pájaros. Actualmente nada o casi nada se hace entre nosotros.

A continuación expondré algunas observaciones hechas en la última temporada, sobre la nidificación y postura de varias aves, como contribución a su estudio.

TENCA. *Minus thenca* (Molina).—El 21 de Enero de 1939, hallé una tenca nueva (pollo), que acababa de dejar el nido. Provenía de la tercera nidada de una pareja en observación.

La primera nidada, de 4 huevos, la tomé el 14-XI-1938, después de dos días de incubación. El 8 de ese mes el nido contenía un huevo. Había sido construído entre ramillas de renuevos de un eucalipto cortado a 1,40 m. del suelo; algunas se inclinaban y lo protegían y ocultaban bien; estaba a 1,50 m. de altura.

La segunda nidada, que también era de 4 huevos, fué abandonada por los dueños, porque uno de mis niños la sacó el 3 de Diciembre, aunque un rato después volví a colocar los huevos, que estaban frescos, en su sitio; ya las tencas se habían dado cuenta del hurto y los abandonaron. Como el anterior, este nido estaba oculto entre renuevos de eucalipto.

Los huevos miden de 29×20 mm. a $30,5 \times 20,5$ milímetros, en los de mi colección.

El 4 de Noviembre me agregué, para observar la avifauna y coleccionar algunos huevos y nidos, para estudio, a una excursión a la laguna de Torca, que hacían algunos parientes y miembros de mi familia.

Hablando en términos generales, la laguna se mostraba con una gran pobreza de aves. En parte se debía esto a la natural dispersión de los pájaros en tiempo de postura.

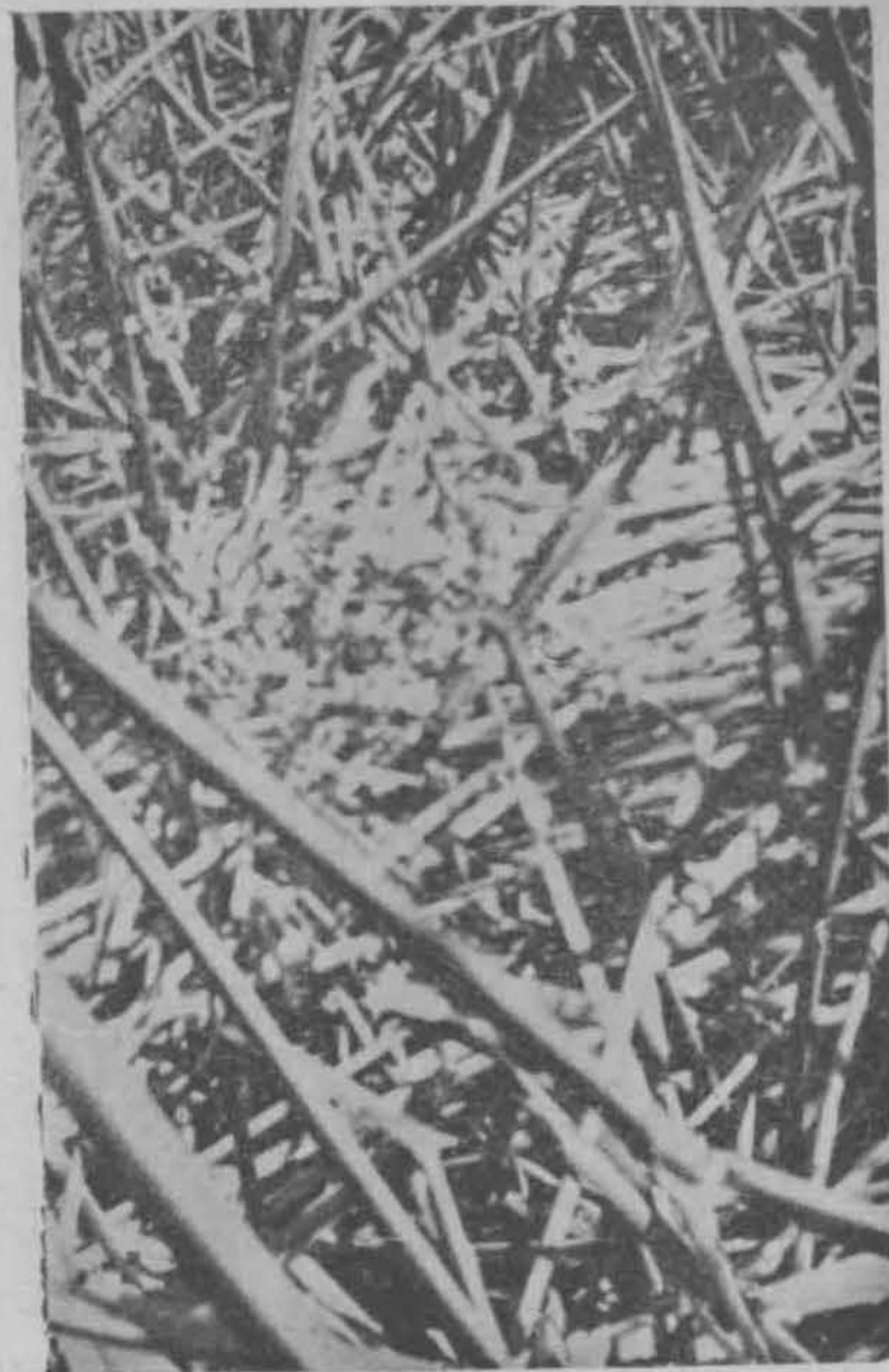
En los terrenos bajos, vegosos, que la rodean, se presentaban algunas animitas, *Lessonia rufa rufa* (Gmelin) en su mayoría machos, dos runrunes machos, *Hymenops perspicillata andina* (Ridgway), de los que obtuve uno, algunos



Nido de Siete colores.



Nido doble de Trabajador.
(Fotografías tomadas por Sergio Barros V.)



Nido de Garceta

caminantes, *Anthus correndera chilensis* (Lesson), una caminera, *Geositta cunicularia fissirostris* (Kittlitz) y algunos queltehues, *Belonopterus chilensis chilensis* (Molina).

En los pajonales de la laguna, sobre todo donde las plantas están menos tupidas, anidan varias especies de aves. En medio de esos pajonales, hay espacios libres: algunos claros alternados con las partes invadidas por la totora; aquí es donde principalmente se diseminan las taguas.

Por las orillas de los totorales, en estos claros o hacia el agua libre, donde las pajas son más ralas, es donde la mayor parte de las aves de los pajonales sitúan sus nidos. Muchas, sobre todo las nadadoras y zabullidoras, evitan las espesuras. Si los totorales son claros, los nidos se hallan por todas partes; a veces se divisan desde lejos, porque sus dueños no los ocultan y se destacan casi sin protección, afirmados entre algunas pajas dispersas, o bien se les descubre internándose muy poco en las totoras algo espaciadas.

SIETE COLORES, *Tachuris rubrigastra rubrigastra* (Vieillot).—Este pajarillo, una joya por su gracia y hermosura, abunda en Torca. Tres nidos hallamos el 4 - XI, uno con dos polluelos recién nacidos, otro con 3 huevos y el otro con 4 huevos; en ambas nidadas había empezado la incubación. El color de los huevos es blanco opaco algo parecido al de los huevos de pato; en algunos hay una tenue corona de matiz más oscuro en el polo grueso. En cinco ejemplares medidos las dimensiones fluctúan entre 16 y 17 mm. \times 12,5 milímetros.

El siete colores construye generalmente su primoroso nido en forma de copa, a escasa altura de la superficie del agua, uniéndolo firmemente al costado de una totora; raramente los sostiene en dos pajas. Lo fabrica con trocitos, fibras y briznas maceradas de paja que el avecita recoge sobre la superficie líquida o arranca de la base de las totoras. Exteriormente las paredes están unidas, acartonadas, los materiales aglutinados y alisados; en el interior están simplemente superpuestos. Las plumas, lanas y crines no figuran en esta cuna, que está hecha sólo de materias vegetales.

TRABAJADOR, *Phleocryptes melanops melanops* (Vieillot).—Así como el siete colores, es muy común el trabajador en los pajonales de Torca. Su curioso nido, hermosa obra de arte, se halla con frecuencia. De forma globular, casi siempre un poquito alargado en el sentido vertical, es una construcción cerrada, muy abrigadora y confortable, con una pequeña abertura circular protegida por un diminuto alféizar. El exterior del nido es de pajas maceradas que el ave trabaja mientras

están húmedas, entretejiéndolas en dos o más totoras que sostienen la construcción, cuyas paredes forman una masa algo irregular, unida y firme, como acartonada. El interior, cuidadosamente unido, no deja pasar el viento; la luz penetra sólo por la puerta. El fondo de la cámara donde descansan los huevos o los polluelos, está recubierto de sustancias blandas y abrigadoras, sobre todo con plumas.

Parece que el trabajador no ocupa su laboriosa construcción sino una vez. Lo que me hace pensar así es el hecho de no notarse reparaciones en la obra, y que, a menudo, los nidos relativamente nuevos, tienen demostraciones de servir como dormitorios; pero sobre todo el de ser algo frecuentes los nidos dobles. Estos se componen de un nido construido sobre otro. Cada uno es independiente por el interior; pero exteriormente casi constituyen un solo cuerpo. Las aberturas están orientadas en distinto sentido. Obsérvase que en estos nidos dobles, uno de ellos siempre es más reciente que el otro. En dos observados, el último construido era el inferior, quedando más cerca del agua.

Esto parece demostrar que, después que la pareja ha usado el primer nido, ya sea que la nidada haya llegado a buen término o no, construye uno nuevo para su próxima postura y no siempre busca un sitio distinto sino que, en muchas ocasiones la nueva construcción está emplazada en el mismo sitio, bajo el nido anterior.

La postura corrientemente es de 3 huevos, que son de un precioso color azul celeste oscuro. El tamaño de dos medidos es de $20,5 \times 16$ y $21,5 \times 16,5$ milímetros.

GARCETA, *Egretta thula thula* (Molina). — No se descubrieron nidos de garza blanca chica durante la excursión; pero el 12 de Octubre me habían traído una nidada de 3 huevos; además venían dos huevos hallados en otro sitio. Habrían sido tomados el día anterior y estaban frescos. Estas aves habían anidado en uno de los pajonales de la laguna de Torca. Los nidos, construidos rudimentariamente con trozos de totora seca, estaban asentados sobre las pajas viejas inclinadas o dobladas que sobresalen entre las totoras nuevas, en sitios donde el pajonal es espeso.

La garceta, así como la garza, *Casmerodius albus egretta* (Gmelin) es sociable; se reúnen para anidar y los nidos de las distintas parejas se encuentran bastante próximos unos de otros.

Los huevos son de un tinte celeste claro uniforme, con am-

bos polos casi iguales. Sus dimensiones oscilan entre 42 y 47 X 33 a 34 milímetros.

TÓRTOLA, *Zenaida auriculata auriculata* (Des Murs). — En los bosques de las Dumas de Llico anidan muchas tórtolas comunes, sobre todo en los pinos marítimos de mediana altura. Cada nidada es, como se sabe, de dos huevos de color blanco; pero no es difícil hallar nidadas de tres. Durante mi anterior permanencia a cargo de este Establecimiento obtuve de éstas nidadas anormales. En la temporada de postura 1938 - 1939 ví dos; una de ellas cogida el 10 - XII, está en mi colección.

La tórtola anida hasta muy tarde: el 30 - III - 1938 sacó una tórtola que había anidado en un ciprés, del patio de la casa de Administración de estas Dunas. Los pichones dejaron el nido el 16 de Abril.

En cautividad, la tórtola común anida sin dificultad, aunque es frecuente que lo haga sin éxito.

Dos parejas que, en casa, tenemos en una pajarera, incubaron dos nidadas cada una en la temporada de primavera y verano; pero no lograron sacar. Una de ellas ha puesto también en época anormal: anidó en los primeros días de Junio; el día 12 la hembra incubaba dos huevos, que fueron abandonados después del 20 por estar infecundos.

TAGUA COMÚN O TAGUA GRANDE, *Fulica armillata* Vieillot y TAGUA DE FRENTE ROJA, *Fulica rufifrons* Philippi y Landbeck. — Varios nidos recientes descubrimos durante la excursión antes citada; pero con excepción de dos, todos estaban sin huevos, pues los buscadores se los habían quitado.

Algunos de los nidos eran de forma circular; los otros presentaban por un lado una prolongación o subida de pajas a manera de rampa. Según el Dr. Dabbene, los primeros pertenecen a la tagua de frente roja, *Fulica rufifrons*, y los otros a la tagua grande, *Fulica armillata*. (1)

En siete puntos distintos descubrí pollos de tagua muertos, de distintas edades y procedentes de varios nidos. Algunos muertos desde muchos días antes; otros, de hacía poco. Todos, invariablemente, mostraban una hinchazón bastante grande en la parte inferior de la cabeza, que comprendía la barba y parte superior de la garganta.

Su muerte se había debido de seguro a la enfermedad cuya manifestación externa era la hinchazón de esas partes, y que

(1) ROBERTO DABBENE.—*Notas biológicas sobre gallaretos y macás*, en «Anales del Museo Nacional de Historia Natural» de Buenos Aires, pág. 184, tomo XXVIII. 1916, B. Aires.

les habría ocasionado la muerte, ya sea por hambre, por no poder comer, o por asfixia, enfermedad contagiosa, indudablemente, que parece atacar sólo a los pollos y en forma fatal, pues no se veía ninguno con las aves adultas.

En varios nidos de tagua había pollos muertos, de algunos días de edad, o bien, los cadáveres se encontraban en sus cercanías. Esto es un indicio de que los enfermos acudían a los nidos para dormir o no se alejaban mucho de ellos, hasta que, vencidos por el mal, les sorprendía la muerte.

El 8 de Febrero obtuve una tagua ya emplumada que padecía la misma enfermedad. Fué sorprendida fuera del agua y no tuvo fuerzas para escapar.

Creo que esta grave epizootia ha causado la pérdida total de las taguas que pudieron nacer en la laguna de Torca, de las nidadas que escaparon de la busca de huevos durante la temporada de reproducción de 1938 - 39, tanto en las dos especies nombradas como en la tagua chica, *Fulica leucoptera*, Vieillot, que son las tres que pueblan la laguna.

GAVIOTA GRANDE O COMÚN, *Larus dominicanus*, Lichtenstein. — Obtuve dos nidadas de tres huevos cada una, tomadas el 5 - XII - 1938. En una empezaba a animarse el germen; en la otra se distinguía en un huevo y los otros dos estaban todavía frescos.

Todos los años se reproduce en esta costa la gaviota. Escoge para anidar aquí la cima o las laderas de rocas altas y abruptas de la playa, principalmente las de cima aplanada, donde suelen anidar dos o más parejas.

Los nidos de que provenían los huevos que me trajeron fueron hallados a unos 2 kilómetros al sur de Llico, donde hay puntos favorables para que se instalen estas aves.

Los huevos son grandes, ovaladocónicos. El colorido del fondo, las pintas y dibujos de éstas, así como en los de otras aves marinas, son muy variables en los de la gaviota. Las manchas oscuras resaltan en el fondo; su distribución, forma y tamaño varían mucho.

El color general en dos de los huevos de una de las nidadas, es café crudo amarillento; en su superficie hay distribuidas pintitas y manchitas de color café tostado, y otras parduzcas muy poco teñidas, como manchitas de tinta negra a las que se hubiese aplicado inmediatamente el secante; pero en uno de ellos las manchas más oscuras son bastante numerosas e irregulares y de tamaño mucho mayor. En el tercer huevo el color de fondo es como en la segunda nidada. En ésta el matiz general es café crudo más claro; tira a verdoso descolo-

rido. El pintado es bastante irregular: muchas de las manchitas, sobre todo las más oscuras, son alargadas, estrechas, algunas angulosas; son como arabescos.

Las medidas de los de una nidada son 71×51 , $71,5 \times 50$ y 73×52 milímetros. En la otra, las dimensiones son sensiblemente iguales a las de la anterior.

DUMAS DE LLICO, 14 de Julio de 1939.

